

SESIÓN DEL DÍA MIÉRCOLES 11/04/2012

23.- Sesquicentenario de la fundación de la ciudad de Nueva Helvecia, departamento de Colonia. (Se declara feriado no laborable el día 25 de abril de 2012).

SEÑOR PRESIDENTE (Souza).- De acuerdo con lo resuelto por la Cámara, se pasa a considerar el asunto relativo a: "Sesquicentenario de la fundación de la ciudad de Nueva Helvecia, departamento de Colonia. (Se declara feriado no laborable el día 25 de abril de 2012)".

(ANTECEDENTES:)

—Léase el proyecto.

(Se lee)

—En discusión general.

SEÑOR BIANCHI.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Souza).- Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR BIANCHI.- Señor Presidente: es con gran satisfacción que vamos a acompañar este proyecto de ley a través del cual se declara feriado no laborable el día 25 de abril del año 2012 para los ciudadanos nacidos o residentes en la ciudad de Nueva Helvecia, departamento de Colonia, con motivo de celebrarse el sesquicentenario de la fundación de Colonia Suiza.

Los primeros avances de inmigrantes europeos -en su mayoría provenientes de diversos cantones suizos, así como también alemanes, austríacos y alsacianos- llegaron a la zona finalizando el año 1861, pero fue precisamente el 25 de abril de 1862 -de eso hará en breve ciento cincuenta años- que se registró el mayor arribo de extranjeros, fecha que en consecuencia ha sido asumida como la de la fundación de la localidad.

Durante años, el protectorado fue afianzándose y, con el avance del tiempo, la producción agrícola se transformó en su principal modo de sustento, especialmente todo lo relacionado con la lechería, la quesería y la fruticultura de excelente calidad.

La colonia fue declarada pueblo el 26 de mayo del año 1894, mientras que el 18 de diciembre de 1952, a través de la Ley N° 11.892, fue elevada a la categoría de ciudad.

Por aquel entonces, Europa venía recomponiéndose de los graves perjuicios ocasionados por la Segunda Guerra Mundial y Suiza atravesaba una grave crisis económico-financiera. Así planteado el escenario mundial, nuestro país, con una estabilidad destacable frente a los demás del continente, abría un importante abanico

de posibilidades para los inmigrantes. Las grandes superficies destinadas a la producción agropecuaria en el oeste del territorio nacional, y en particular, en la zona de la Colonia Suiza, eran la oportunidad que requerían los ciudadanos suizos.

De tal modo, muchos de ellos vieron en Uruguay la anhelada posibilidad de progreso, prosperidad y bienestar que requerían, y optaron por cruzar el Océano Atlántico. La búsqueda de nuevas posibilidades los llevó a instalarse por segunda vez en la Colonia Suiza y su llegada representó un hecho trascendental para la posterior organización política de un país que se mostró receptivo a las influencias extranjeras.

(Murmullos)

—Señor Presidente: pido que me ampare en el uso de la palabra.

Con una población de aproximadamente diez mil habitantes, los ciudadanos de la localidad han mantenido las costumbres y tradiciones de sus antepasados, y en la actualidad existen varios grupos de danzas y cantos típicos. Las propias autoridades de Suiza han reconocido que la tradicional fiesta del 1° de agosto, fecha en que cada año se conmemora la creación de Suiza como nación, de acuerdo con la tradición, es aún más resplandeciente en Nueva Helvecia que en la propia Suiza.

En tanto, el aniversario de la Confederación Helvética se festeja casi como si fuera una fecha patria uruguaya, extendiéndose por un lapso de treinta días, período que se inicia con el llamamiento de las Iglesias Católica y Evangélica y culmina con un almuerzo en el que se reúnen las autoridades nacionales y departamentales junto a los vecinos de la localidad. Cuatro festividades tienen lugar durante ese lapso: una en el Club de Tiro Suizo, otra en el Club Artesano y dos en las zonas rurales de Concordia y de Paraje Zunín.

Los escudos heráldicos correspondientes a cada uno de los veintiséis cantones de la República Federal de Suiza, exhibidos en las fachadas de los hogares de descendientes de inmigrantes, son parte permanente del paisaje urbano y suburbano de la ciudad.

Pero además, los habitantes de Nueva Helvecia, al igual que los de la vecina ciudad de Colonia Valdense, muestran un ejemplar respeto por el orden, la pulcritud y la puntualidad, así como un incondicional amor por la protección del medio ambiente. Prueba de ello son los esplendorosos jardines primorosamente cuidados y mantenidos, típicos de esta región de Uruguay.

No menos tradicional es el sentimiento comunitario, la fuerte hermandad, los lazos corporativos que afloran ante el surgimiento de un problema, una inquietud o cualquier evento que requiera del compromiso de la comunidad por encima de cualquier diferencia.

El legado suizo en Uruguay es eso: trabajo, esfuerzo, respeto, solidaridad, cariño

por lo propio y la mancomuni3n ante la adversidad, un ejemplo para todos los uruguayos que en forma particular enorgullece al departamento de Colonia.

Muchas gracias, se1or Presidente.

SE1OR PRESIDENTE (Souza).- Tiene la palabra el se1or Diputado Morelli.

SE1OR MORELLI.- Se1or Presidente: a fines de 1861 llegaron a la zona este del departamento de Colonia las primeras oleadas migratorias de europeos, en su mayor1a suizos. El 25 de abril de 1862 se registra el mayor n1mero de arribos de inmigrantes, y por lo tanto, desde entonces, ese d1a se toma hist3ricamente como la fundaci3n de la ciudad de Nueva Helvecia.

La colonia se fue consolidando y el trabajo agr1cola se convirti3 en una de las principales actividades de sustento, en especial, la fruticultura y la lecher1a. El 26 de mayo de 1894 se promulg3 la ley de declaraci3n de pueblo a Nueva Helvecia, y el 18 de diciembre de 1952, fue elevada a la categor1a de ciudad. En ese entonces, Suiza atravesaba una fuerte crisis econ3mica, lo que oblig3 a que muchos de sus ciudadanos debieran buscar mejores posibilidades en el exterior, para lo cual Am3rica del Sur representaba una posibilidad de prosperidad y progreso.

En el caso de Uruguay, en concreto, se ofrec1a una gama de alternativas a los inmigrantes, no solo por su estabilidad pol1tica y hegemon1a en lo social sino, adem1s, porque dispon1a de grandes propiedades rurales. Prueba de ello es el afincamiento, con la construcci3n de las primeras viviendas en el litoral oeste, sobre los departamentos de Colonia y de Soriano, destinadas a la productividad agr1cola y ganadera. Entonces, aparece Nueva Helvecia como un enclave cultural europeo. La ciudad, si bien est1 ubicada en Uruguay, en el departamento de Colonia, comparte una serie de rasgos y de similitudes con Europa, principalmente, con Suiza, Alemania y Francia, como resultado de su estrecho v1nculo con el monopolio cultural y social de esos pa1ses.

La fiesta del 1º de agosto celebrada en los cantones suizos es a1n m1s notoria y extravagante en la ciudad de Nueva Helvecia. Asimismo, la conmemoraci3n en torno al aniversario de la Confederaci3n Helv3tica se extiende, inclusive, hasta por un per1odo de treinta d1as, comenzando con el tradicional llamamiento de las Iglesias Cat3lica y Evang3lica y culminando con un almuerzo de estilo familiar en el que se re1nen los vecinos con las autoridades departamentales y nacionales.

Por otro lado, un aspecto relevante de la arquitectura neohelv3tica es que, a diferencia de lo que ocurre en otras ciudades uruguayas, en este conurbano es posible apreciar un dise1o de naturaleza her1ldica en el que cada edificaci3n porta un escudo

simbólico en referencia a los diferentes cantones suizos desde donde llegaron los primeros pobladores de la metrópoli.

Nueva Helvecia fue la primera zona turística del país, con la fundación del Hotel Suizo en 1872. Además, la zona es centro de importantes industrias, la mayoría de ellas dedicadas a la producción láctea. Entre sus atractivos turísticos se destacan la Plaza de los Fundadores, con su colorido reloj de flores, el portal de la ciudad, el Museo Archivo Regional, el Parque Municipal José Pedro Varela, el tanque de la OSE, con su particular arquitectura suiza, y el santuario religioso de la Virgen Schoenstatt.

Dado lo perentorio del tiempo, ya que la conmemoración es el próximo miércoles 25 de abril, y como Representante nacional por el departamento, solicitamos un trámite preferencial en la consideración del presente proyecto de ley, que homenajea a los pobladores de la ciudad de Nueva Helvecia, en Colonia, que tanto han hecho por el departamento y por el país.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Souza).- Tiene la palabra el señor Diputado Perrachón.

SEÑOR PERRACHÓN.- Señor Presidente: con gusto vamos a votar este proyecto de ley que viene del Senado para declarar feriado no laborable para los nacidos y residentes en la Décima Sección Judicial del departamento de Colonia, con motivo de cumplirse el 150 aniversario de la fundación de Nueva Helvecia.

El territorio originalmente en cuestión para los primeros inmigrantes que llegaron a estas tierras está delimitado, a grandes trazos, por el Río de la Plata al sur, los arroyos Sarandí Chico al norte y Cufre al este y por el río Rosario al oeste.

Al momento del advenimiento de los primeros inmigrantes suizos, el país vivía una época de recomposición del orden institucional, posterior a la finalización de la Guerra Grande, con una recuperación que resultaba compleja, porque aún debían afrontarse situaciones de gran inestabilidad. Las secuelas de la guerra se hacían sentir en forma rigurosa; una de ellas estaba determinada por el panorama sombrío que ofrecía una campaña despoblada. Este problema era observado con preocupación por el Gobierno de la época, que procuraba enfrentarlo con las herramientas de que disponía.

Se resolvió impulsar el establecimiento de colonias agrícolas en distintos puntos del territorio como forma de promover el afincamiento de las familias al medio rural, junto a una política de puertas abiertas a la inmigración, especialmente, aquella que continuaba llegando desde el continente europeo. De esta manera, nace la Sociedad Agrícola de Rosario, y su titular, Doroteo García -junto a otros empresarios-, comenzó a adquirir y a

fraccionar las tierras ubicadas al este del río del mismo nombre cuyo territorio, como hemos visto, continuaba hasta la margen del arroyo Cufre.

¿Cuál era la situación de la Confederación Helvética, causa de la emigración hacia Uruguay? En aquel continente había una crisis económica prolongada y se señala que este período estuvo comprendido entre los años 1845 y 1865. Esto trajo aparejada una realidad de pobreza extendida y miseria, en la que el hambre se hizo presente como elemento extremo. La urbanización y la industrialización dejaron sin sustento a campesinos y a artesanos pequeños y medianos; estos últimos fueron quienes en su mayoría resultaron expulsados del mercado por la aparición del telar mecanizado. El ingreso al país de millares de alemanes exiliados de su tierra natal fue consecuencia del resultado del intento revolucionario liberal de 1848.

Estos elementos trajeron la reflexión sobre la posibilidad de emigrar como una elección válida. Nuestro país fue el que recibió a la postre esta nueva oleada de inmigrantes, en este caso, de un origen particular, extraño si se quiere, frente a la presencia de nuestras colectividades mayoritarias, pero de enorme importancia en cuanto a su aporte.

A la creación de la Sociedad Agrícola de Rosario, debemos sumar la generación en la Confederación Helvética de la casa bancaria Siegrist y Fender como los instrumentos que se utilizaron para formalizar los acuerdos que harían efectivos los traslados, financiándolos.

En noviembre de 1861, y más significativamente en el mes de abril de 1862, fueron arribando los grupos mayoritarios que darían origen a la de ahí en más denominada Colonia Suiza. Se conmemora el 25 de abril, a partir del arribo de la segunda oleada de viajeros. De procedencia diversa dentro de la Confederación, venían de distintos valles ubicados a lo largo del país. Se dice que casi una veintena de cantones suizos estaban representados por los distintos grupos llegados por aquellos años; además de suizos, también vinieron alemanes, alsacianos y austríacos. Hablaban distintas lenguas y pronto se verificaría la dicotomía religiosa que coexistía entre ellos; hablamos de católicos y de protestantes.

Épocas difíciles debieron transcurrir antes de que la nueva Colonia pudiera estabilizarse y comenzar a crecer. Un período de sequías, de guerras civiles y el paso frecuente del ganado cimarrón destrozando los primeros ensayos agrícolas debieron superarse antes de que se comenzaran a ver las consecuencias positivas de las decisiones tomadas años atrás. Como es de suponer, el aspecto más importante de la inmigración de estos "gringos" no solo fue el afincamiento de gente en el medio rural a partir del desarrollo de las colonias agrícolas -hecho que por sí solo constituye un factor casi

revolucionario, ya que en esta parte del país se distribuyeron unas 50.000 hectáreas- sino que, además, su llegada trajo costumbres, oficios, conocimientos, aplicación de tecnologías, etcétera, que hoy resultan inestimables.

En 1866 y 1867, en la casa de Juan Teófilo Karlen, comenzaba el proceso de transformación de la leche a través de la elaboración de quesos, una experiencia inédita por estas comarcas. Este es el origen de la quesería artesanal en el país, que posteriormente se convertiría en una rama más de una de las cadenas industriales más emblemáticas del Uruguay en general, y de Colonia en particular: la industria láctea.

La urbanización, es decir el amanzanamiento, comenzaría en 1871 a instancias de la Corporación Católica, de gran empuje en esta etapa.

La primigenia Colonia Suiza se convirtió en la primera región agrícola del país fuera del área metropolitana, ya que en aquellos días este tipo de producción solo se sustentaba en los alrededores de la capital y de otras poblaciones.

Pasadas las décadas, la declaración de pueblo por parte del Gobierno nacional llegó el 26 de mayo de 1894, mientras que el 12 de diciembre de 1950 adquiría la categoría de ciudad.

Algunas instituciones emblemáticas son el Club de Tiro Suizo, con una larga vida entre esta comunidad y, según parece, el primer club social del interior del país, creado por necesidades de autodefensa de la población, y la asociación Nuevas Generaciones, que nuclea buena parte del impulso social en esta localidad.

Una característica a destacar cuando se habla de Nueva Helvecia, impronta que todos le reconocen, es la fortaleza que demuestra como comunidad, una identidad local consolidada que le ha permitido alcanzar un grado de desarrollo económico, social y cultural, sin lugar a muchas comparaciones dentro del país. Aquí lo que está hecho es porque la propia comunidad lo ha empujado. Las realizaciones son de iniciativa endógena, es decir, partieron de su seno y no de un Estado al que la sociedad le demanda. Un buen ejemplo de esto queda claramente expuesto por el profesor Omar Moreira, quien en uno de sus artículos señala como anécdota que al cumplirse el centenario de la localidad, en 1962, las fuerzas vivas se habían propuesto, en medio de un entusiasmo digno de imitarse, que las principales instituciones públicas presentes deberían contar con edificios propios al momento de conmemorarse el acontecimiento. De esta forma trabajaron para poder concretar este anhelo, y de allí que las empresas públicas, el liceo y otras instituciones contaran, después de esta instancia festiva, con sus propias sedes.

Otro ejemplo digno de recordar es la iniciativa que llevó a la creación de la

fundación cultural organizada alrededor del Cine Helvético. Esta inquietud se generó ante la posibilidad de que la vieja sala de cine se convirtiera en un supermercado o algún otro emprendimiento de este estilo, situación que fue reiterada en el interior del país durante la década de los noventa. Sin embargo, en Colonia Suiza la comunidad valoró que esto causaría un daño significativo a la cultura y a la identidad local, y se movilizó para evitarlo. No hace falta señalar que hoy este centro cultural es una entidad pujante que deja huella no solo en la ciudad, sino en toda esta región del país.

Como homenaje a esta comunidad, a ciento cincuenta años de su asentamiento en nuestro departamento de Colonia, debemos expresar que la Colonia Suiza es un gran aporte a esas virtudes y fortalezas que posee todo el departamento, y que el Presidente José Mujica desearía multiplicar en el centro y norte del país. Esta tarea no es fácil, porque hablamos de una cultura con características muy particulares: se trata de una comunidad consciente de su identidad, como la autogestión comunal para las necesidades de la ciudad y su población, y para el desarrollo económico, como la lechería, la quesería y todos los cultivos hortifrutícolas y su industrialización, sin dejar de lado el embellecimiento del entorno por la prolijidad y los canteros de flores para solaz de la vista y, por ende, del espíritu.

¡Salud a Colonia Suiza, a sus pobladores y largo porvenir!

Votaremos con mucho gusto este proyecto de ley.

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Souza).- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar si se pasa a la discusión particular.

(Se vota)

—Cincuenta por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

En discusión particular.

Léase el artículo 1°.

(Se lee)

—En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

—Cincuenta y uno por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

Léase el artículo 2°.

(Se lee)

—En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

—Cincuenta y dos por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

Queda sancionado el proyecto y se comunicará al Poder Ejecutivo.

SEÑOR BIANCHI.- ¡Que se comunique de inmediato!

SEÑOR PRESIDENTE (Souza).- Se va a votar.

(Se vota)

—Cincuenta en cincuenta y dos: AFIRMATIVA.

